

ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

Volumen 4 - N° 74



1 de Julio de 2020

TANZANIA



2539-0015

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas





ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen **4** - Número **74**
1 de julio de **2020**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Ulises León Kandiko,
Pablo Escalante, Daniel Franco,
Douglas Hernández.

Este boletín es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández

Medellín, Colombia

Móvil: (+57) 321-6435103

director@fuerzasmilitares.org

hernandez.douglas@hotmail.com



EDITORIAL

Iniciamos esta edición de TRIARIUS agradeciendo efusivamente a Guadi Calvo, nuestro analista senior, por sus constantes y valiosos aportes a esta comunidad. Precisamente, el primer texto es un análisis suyo sobre la situación en Costa de Marfil, en relación con el fenómeno terrorista.

Luego, desde Venezuela, el Teniente Coronel (R/A) Pablo Escalante nos habla sobre la presencia de elementos de la 1ª Brigada de Asistencia de la Fuerza de Seguridad del U.S. Army (SFAB) en Colombia, y como esto constituye una amenaza para la seguridad de su país.

Pasamos enseguida a Somalia, donde Guadi nos explica con detalle la compleja situación geopolítica que converge en Somalia, donde intereses enfrentados de otros gobiernos, contribuyen a la devastación e inestabilidad que actualmente afectan a ese país.

El siguiente aporte es de Ulises León Kandiko. Él nos ilustra sobre los retos que implica el trabajar desde casa, cuando su trabajo tiene que ver con la defensa nacional, en particular, nos muestra una perspectiva desde el United States Department of Defense.

Pasamos a Mauritania, país que permanece como un remanso exento de terrorismo, en una zona fuertemente afectada por ese fenómeno. Guadi Calvo explica algunas posibles razones para esa extraña situación.

En su primer aporte a TRIAIRUS, el licenciado Daniel Franco presenta una reflexión sobre algunos lamentables sucesos ocurridos recientemente en Colombia, y que afectan tremendamente la imagen de las Fuerzas Militares de este país.

Finalizamos esta entrega con una reseña sobre los buques tipo OPV-80 en servicio con las armadas de Chile y de Colombia. Estos patrulleros han resultado de mucha utilidad para combatir todo tipo de delitos en el mar.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



Este boletín tiene versión en inglés.

TRIARIUS 074

Contenido:

Costa de Marfil, un país en la mira del terrorismo, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

Operación de la 1ª Brigada de Asistencia de la Fuerza de Seguridad del U.S. Army (SFAB) en misión dentro de SOUTHCOM en Colombia, p.6

Por Pablo Escalante, Teniente Coronel (R/A) (Venezuela)

La muerte sigue viva en Somalia, p.9

Por Guadi Calvo (Argentina)

El home office y la defensa nacional, p.12

Por Ulises León Kandiko (Argentina)

Mauritania, libre del azote muyahidín, p.14

Por Guadi Calvo (Argentina)

¿Manzanas podridas o problemas estructurales? Algunas consideraciones sobre actos de violación a los Derechos Humanos por parte de las Fuerzas Militares de Colombia, p.17

Por: Daniel Franco (Colombia)

Patrulleros Navales OPV-80, p.20

Por Douglas Hernández (Colombia)



TRIARIUS

Cuando sobrevino la cuarentena producto del azote de la pandemia, la mayoría entró en shock. Múltiples preocupaciones vinieron a nuestra mente, y muchas de ellas tenían que ver con lo más básico: no hay suficiente comida en el refrigerador, las medicinas del tratamiento se acabarán pronto, no tenemos mascarillas ni alcohol, no hay velas ni fósforos, no puedo salir a comprar y si pudiera no tengo suficiente dinero, no puedo ir al cajero. ¿cómo hago para ayudar y proteger a mi mamá si no vive conmigo?, ¿qué pasa si se va el agua y la electricidad?, ¿qué pasa si viene una turba de saqueadores, cómo defenderé a mi familia y mi propiedad?, ¿qué hago si tenemos una emergencia médica?, ¿colapsará el país?, ¿será este el fin de la civilización?, ¿debo creer lo que me dicen por televisión?, ¿cómo consigo más comida?, ¿deberíamos trasladarnos al campo?. Sería pertinente sentarse en familia y hacer un análisis retrospectivo de todo lo que pasó y está pasando, y hacer una lluvia de ideas para solucionar cada cosa de cara a la próxima crisis.

En portada, **Soldado Tanzano**.
Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita nos han enviado sus artículos para este número.

Costa de Marfil, un país en la mira del terrorismo

Por Guadi Calvo (Argentina)



Imagen de prensa que recuerda el ataque al complejo hotelero de Grand-Bassam en Costa de Marfil.

El pasado jueves once, en horas de la noche, fue atacado un puesto mixto del ejército y la gendarmería, en Kafolo, al noreste una región bastante aislada de Costa de Marfil, próxima a la frontera con Burkina Faso. En el ataque habrían muerto al menos once soldados y un gendarme, al tiempo que resultaron heridos otros seis, mientras otros dos se encuentran desaparecidos, mientras los atacantes según algunos testigos se habrían dispersado en los bosques. Sin la participación de Ghana, que comparte una gran área de esa espesura, la localización de los terroristas sería prácticamente imposible.

Algunos vecinos de la zona, contactados telefónicamente por periodistas locales, informaron que desde la mañana se habían escuchado intercambio de disparos, por lo que se cree, los atacantes, escapaban de los hombres de la Operación Comoe, una fuerza militar integrada por hombres del ejército de Burkina Faso y las fuerzas de defensa y seguridad de Costa de Marfil (SDS), puesta en marcha a mediados de

mayo pasado y cuyo nombre fue tomado del río que separa a ambas naciones.

Su misión, se concentra en contrarrestar la presencia de las khatibas (brigadas) wahabitas instaladas en esa área desde el año pasado. El mando militar no ha dado información acerca de la cantidad de efectivos que integran la fuerza conjunta, aunque se cree que es muy escasa y será rápidamente sobrepasada por los muyahidines fogueados en años de guerra en los diferentes frentes que el terrorismo integrista ha abierto en diferentes lugares de África.

Desde su puesta en marcha a mediados de mayo pasado la fuerza binacional, ha logrado dismantelar el campamento terrorista de Alidouougou, en la provincia burkinesa de Comoe, donde operaba la Khatiba Macina, (Brigada de Liberación de Macina) en el que murieron ocho milicianos y otros 38 fueron tomados prisioneros. Se conoció también que SDS mantuvo enfrentamientos con hombres de la Khatiba en las aldeas de Tinadalla y Diambeh, (Costa de Marfil) donde según los

propios lugareños, los combatientes se habían establecido allí por más de un mes mezclándose entre los locales, y que a menudo cruzaban a Burkina Faso, sin ningún inconveniente, rumbo a la base de Alidouougou.

La khatiba Macina, fundada en 2015, por el legendario predicador, Amadou Koufa, declarado muerto en varias oportunidades, aunque aún sigue al mando de su grupo y es uno de los emires de mayor jerarquía del Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin, (Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes o GSIM) un conglomerado de organizaciones terroristas que operan en el Sahel, que se unieron bajo la directriz de al-Qaeda en 2017. La semana pasada se conoció que uno de los líderes más importantes del GSIM, el emir Abdelmalek Droukdel (Ver: La muerte del emir), fue asesinado en el norte de Mali, en una acción de los hombres de la Operación Barkhane, los efectivos franceses destacados en el norte de Mali desde 2014, para contener las acciones terroristas.

Los vecinos del área donde se produjo el ataque del último jueves,

en su gran mayoría pequeños productores de algodón y maní, han recibido la orden por parte de las fuerzas regulares, de permanecer en sus viviendas, hasta nuevo aviso, con la imposibilidad de llegar a sus plantíos, mientras se seguían escuchando la continuidad de los combates.

Si bien ninguna organización se ha adjudicado el último ataque, no existen presunciones acerca de la quien ha sido la responsabilidad, ya que en esos sectores desde 2015, diferentes organizaciones terroristas que responden tanto a al-Qaeda, como al Daesh, proveniente de Malí, se instalaron en el norte de Burkina Faso, convirtiendo esa región en un gran campo de operaciones, donde ya provocaron más de mil muertos y un millón de desplazados, además de la paralización de una gran cantidad de actividades productivas y donde han debido cerrar centenares de escuelas, ya que son el objetivo esencial de los terroristas, junto a templos cristianos. Han asesinado a docenas de maestros y atentado contra iglesias en plena actividad, lo que obligó, no solo al cierre de los edificios escolares y religiosos sino también la ida de miles de maestros, curas y pastores. Solo durante 2019, la violencia takfiristas provocó 4 mil muertos en Malí, Níger y Burkina Faso.

Por todas estas razones es que las autoridades de Yamusukro, la capital marfileña, han entrado en alerta máxima ya que los 550 kilómetros de la frontera entre estos los dos países, como pasa en casi todas las fronteras africanas, son absolutamente permeables incluso algunos combatientes habían sido

detectados el año pasado al norte del Parque Nacional Comoé a unos 300 kilómetros al noroeste de la capital marfileña.

Razones para temer

El ataque del pasado jueves, si bien podría considerarse menor dado el número de bajas, en comparación con acciones de otras organizaciones terroristas que operan en el occidente africano, solo este último fin de semana en el estado de Borno, al norte de Nigeria el grupo Boko Haram produjo en dos atentados casi noventa muertos, aunque la lista podría ser tan trágica como extensa, tal cómo empezó a pasar en el norte de Burkina Faso a partir de 2015 o en el norte de Mozambique en 2017, los ataques comienzan a sucederse casi de manera imperceptible, hechos aislados que hasta pueden confundirse con una banda de delincuentes comunes, hasta que estalla como un vendaval destruyendo todo lo que se coloca en su camino.

En Costa de Marfil, con una población total de casi 26 millones de habitantes, las comunidades religiosas, se han mantenido equilibradas con casi 10 millones de musulmanes, poco más de ocho millones de cristianos, mientras el resto son fundamentalmente cultos animistas. Estos porcentajes no hacen posible un gobierno integrista, que es a lo que aspiran los movimientos wahabitas, que ya operan con constante violencia en otros países de la región como Chad, Níger, Mali, Burkina Faso y Nigeria, con poblaciones musulmanas muchos más importantes,

aunque su fanatismo podría hacerlos recurrir a cualquier práctica, de tener la menor posibilidad, lo que incluye la persecución, la expulsión y el exterminio, como lo que desde hace cinco años Arabia Saudita lleva a cabo en Yemen, a la vista de todo el mundo.

Habría que remontarse hasta 2016, para encontrar el primer y único ataque del terrorismo takfiristas en el país, cuando se produjo el copamiento del complejo hotelero de Grand-Bassam, cerca de Abidjan, la capital económica del país, que se saldó con una veintena de muertos y en esa oportunidad su autoría fue reclamada por el grupo al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), hoy también integrante del GSIM, cuyo líder era Abdelmalek Droukdel recientemente eliminado.

Según algunos informes de inteligencia, el emir del grupo GSIM, Amadou Koufa, envió a uno de sus más cercanos lugartenientes, a la triple frontera de Burkina, Costa de Marfil y Malí, para iniciar una campaña de reclutamiento en vista de más acciones como las de Kafolo. Habiendo elegido un puesto militar, sin dudas señala claramente que quienes lo ejecutaron y pudieron escapar indemnes, están en condiciones técnicas y tácticas para repetirlo, más cuando el país comienza una carrera por las elecciones presidenciales que se resolverán en octubre y a la reciente renuncia a su candidatura del actual presidente Alassane Ouattara, agrega un condimento de inestabilidad todavía mayor, a un país que está en la mira del terrorismo wahabita.

Fuente de la Imagen:

<https://static1.abc.es/media/internacional/2016/03/14/policia-cordon-policial-costa-marfil--620x349.jpg>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.

Operación de la 1ª Brigada de Asistencia de la Fuerza de Seguridad del U.S. Army (SFAB) en misión dentro de SOUTHCOM en Colombia

Por Pablo Escalante, Teniente Coronel (R/A) (Venezuela)



El día lunes, primero de junio, arribaron a Colombia 46 militares norteamericanos pertenecientes a la primera Brigada de Asistencia y Fuerza de Seguridad (SFAB), adscrita al Comando Sur de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. En comunicado emitido por la Embajada de Estados Unidos en Colombia se anuncia de la llegada de uno de los equipos asesores pertenecientes a la 1ª Brigada de Asistencia de la Fuerza de Seguridad del U.S. Army (SFAB) a Colombia apoyando la lucha que adelanta el país en contra del narcotráfico. La SFAB es una unidad especializada del Ejército de los Estados Unidos formadas para entrenar, asesorar, ayudar, habilitar y acompañar operaciones con naciones aliadas y asociadas.

Según el portal de información del Ejército norteamericano, Army Times, el despliegue de las Brigadas SFAB en Centro y Sur América hace parte del “esfuerzo de la administración del presidente Trump para potenciar las operaciones antinarcóticos en el caribe, luego de la imputación de cargos por narcotráfico al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, por parte del Gobierno de los Estados Unidos”.

El personal asignado a esta misión, que llegarán al país en número aproximado a los 50 miembros, centrará sus esfuerzos en las áreas implementadas dentro de la estrategia integral de las llamadas *Zonas Futuro* delimitadas por el Gobierno nacional: “Pacífico nariñense, Catatumbo, Bajo Cauca

y sur de Córdoba, Arauca, y Chiribiquete y Parques Nacionales Naturales aledaños”. La nueva misión es parte de la estrategia mejorada contra el narcotráfico del presidente Donald Trump para América del Sur y Central anunciada el mes pasado, que ha aumentado el enfoque en las operaciones contra el contrabando de drogas, desarrolladas en gran parte por buques de la Marina y la Guardia Costera en la región, dijo el Comando Sur de los EE. UU. En un comunicado. Esta misión marcará un nuevo capítulo para la 1ª Brigada SFAB, que desde su activación en febrero de 2018 ha servido para un despliegue en Afganistán y ha enviado unidades de asesoramiento más pequeñas para entrenar en Europa y trabajar con militares en

África. El despliegue en Sudamérica marcará la primera operación para los SFAB del Ejército dentro de SOUTHCOM, específicamente en Colombia.

La llegada de esta fuerza élite que ha encendido las alarmas en la sociedad colombiana, arriba para luchar contra las drogas, esto ha levantado suspicacias, sobre todo por los recientes hechos ocurridos en Venezuela, y la amenaza del gobierno de Donald Trump, cuando el mes pasado anunció las "Operaciones mejoradas de lucha contra los narcóticos" y en la que abiertamente se amenazó al gobierno venezolano, acusándolo de aprovecharse del narcotráfico, cuando está comprobado por organismos internacionales que Venezuela no cultiva, no produce, ni trafica drogas, y es ampliamente conocido, como las Fuerza Armada Bolivariana -a través de su defensa aérea- constantemente hace interdicciones de aeronaves que utilizan el espacio aéreo venezolano para llevar drogas a otros países, siendo una gran cantidad de ellas inutilizadas. Así como el decomiso de grandes cantidades de drogas, y la captura y extradición de capos solicitados por la DEA.

Fue el gobierno norteamericano quien dio el anuncio y no el presidente Iván Duque o en su defecto su Ministro de defensa. Varios congresistas protestaron, el senador del partido de La U, Armando Benedetti, aseguró que lo primero es que la llegada de tropas de ese país debe ser avalada por el Congreso de nuestro país. Por su parte, el senador Jorge Robledo aseveró que en cualquier país, un ministro de Defensa que no tuviera el conocimiento de que un plan de tal magnitud se estuviera planeando en su país, sería sacado del cargo, dando a entender que el jefe de la cartera Carlos Holmes Trujillo

debería dejar el puesto, ya que nunca tuvo conocimiento. "Si estalla una guerra en Venezuela, el riesgo de que se incendie Colombia es total. Están jugando con candela ante una potencia que no controla, están jugando con la vida de los colombianos", finalizó.

Según el brigadier general Scott Jackson, comandante de la Primera Brigada del SFAB, este grupo vendría al país "para ayudar a desarrollar capacidades de seguridad que permitan aplicar presión persistente sobre organizaciones delictivas y brindar seguridad a su nación mientras nos ayudan a contrarrestar las amenazas a los Estados Unidos". El teniente coronel Kevin Field, el líder del equipo de reclutamiento de SFAB, dijo durante una transmisión en vivo en Facebook, "la misión de SFAB es una estrategia reorientada de entrenamiento, asistencia y asesoramiento que proyecta las unidades especializadas en los puntos críticos de todo el mundo".

A partir del 2018, con la incorporación de Colombia a la OTAN en calidad de socio global, la presencia de las diversas instituciones de seguridad y defensa estadounidense y las contratistas militares privadas (CMP) en Colombia se legitiman aún más. Por tanto, la llegada de este nuevo contingente de tropa estadounidense cobra relevancia por darse en el marco del contexto antes descrito que amenaza la seguridad de la Revolución Bolivariana y que se pretende incitar a la primera guerra fratricida del Siglo XXI en *Nuestra América* al propiciar un ataque a Venezuela desde Colombia, pero no es inusual ni constituye en sí misma, una novedad.

Las Fuerzas de Tarea Conjunta, según los define el profesor Renán Vega Cantor (Vega, 2016) "son

grupos de despliegue rápido con una diversidad de especializaciones. Estos grupos se caracterizan por su capacidad de adaptación en diversos terrenos y su flexibilidad en el tipo de acciones, además de su carácter ampliamente confidencial. En varias de ellas hay presencia de Comandantes de Brigada del Pentágono estadounidense con experiencia en Irak y Afganistán." La Fuerza de Tarea conjunta Vulcano a la que según el Ministro de Defensa colombiano se dirige parte de esta tropa extranjera, está ubicada en Tibú, Catabumbo, departamento Norte de Santander. (Frontera con el Estado Zulia) Cuya fuerza inicial es de entre 7.900 y 10.000 efectivos. Estos fueron reforzados en el 2018 con alrededor de 5.000 efectivos de las Fuerza de Despliegue Rápido N°3 (Fudra). Esta es la única Brigada que, según Carlos Holmes, vendría a asesorar este contingente estadounidense en la frontera colombo-venezolana.

Diversas fuentes periodísticas señalan falta de consenso en las Fuerzas colombianas en relación con Venezuela y el papel que les está obligando a jugar el gobierno colombiano. Incluso hay análisis que señalan la fractura interna de las FF.MM. como la razón del envío de esta misión estadounidense como acción para retomar el control sobre ellas. Lo que sí es público y notorio es que en los últimos meses se han destapado varios escándalos de corrupción en los altos mandos colombianos, que incluso han motivado denuncias directas de representantes del Congreso colombiano ante representantes del Senado estadounidense y la OTAN, solicitando se revisen los fondos que ese país y esa organización asignan al estado colombiano para fines militares.

Referencias

- <https://www.semana.com/semana-tv/vicky-en-semana/articulo/llegada-de-tropas-de-estados-unidos-a-colombia/674455>
- <https://www.semana.com/semana-tv/semana-en-vivo/articulo/con-la-sangre-de-los-colombianos-no-se-juega-robledo-por-tropas-de-ee-uu/676364>
- https://es.theepochtimes.com/quienes-son-y-que-hacen-los-militares-estadounidenses-en-colombia_674836.html

https://www.army.mil/article/235370/sfabs_look_to_grow_force_expand_missions_around_the_world
<https://www.tercerainformacion.es/opinion/opinion/2020/06/04/analisis-situacional-a-proposito-del-envio-del-contingente-militar-estadounidense-a-colombia>
<https://americamilitar.com/discussion/2857/contingente-de-la-sfab-del-us-army-llega-a-colombia-en-asesoramiento-de-militares-colombianos>

Fuente de la Imagen:

[https://dir.md/wiki/Security_Force_Assistance_Brigade_\(SFAB\)?host=wikipedia.org](https://dir.md/wiki/Security_Force_Assistance_Brigade_(SFAB)?host=wikipedia.org)

Pablo Escalante

(Venezuela) Teniente Coronel (Reserva Activa), Aviación Militar Bolivariana. Ingeniero.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

La muerte sigue viva en Somalia

Por Guadi Calvo (Argentina)



Imágenes del atentado terrorista ocurrido en 2017, que dejó más de 300 muertos.

Desde que llegó a la presidencia norteamericana Donald Trump, entre tantas otras cosas que no hizo o ha hecho mal, está su política respecto a Somalia, que se limita a bombardear sin demasiado orden diferentes zonas de país africano, contra “posibles” bases terroristas, lo que ha provocado en más de una oportunidad los trágicos “daños colaterales”, que a pesar de la presencia de una importante dotación de la CIA, en Mogadiscio y el norte del país, no han logrado ubicar las bases reales de los terroristas, por lo que los ataques aéreos continúan siendo una ruleta rusa en la que participan los 15 millones de somalíes.

La semana pasada Human Rights Watch (HRW) denunció que al menos habrían muerto producto de esas operaciones aéreas siete personas, desde comienzo de año. El pasado dos de febrero en Jilib una pequeña aldea agrícola en el sur del país que, tras el ataque de un dron, murió una joven y resultaron heridas varias personas.

Según los investigadores, no se encontraron indicios de actividad terrorista en esa área, el diez de marzo otra incursión aérea cerca de Janaale, a unos 95 kilómetros de Mogadiscio, atacó un microbús, en el que murieron seis civiles, entre ellos un niño. Mientras los familiares de los muertos niegan que hayan sido terroristas, el mando del Comando de África de Estados Unidos (AFRICOM) insistió que pertenecían a al-Shabaab, dando por cerrada la discusión.

El desprecio de Trump, respecto al país del Cuerno de África, quedó rubricado ayer cuando en Tulsa Oklahoma, en un mitin por su reelección, hostigando al congresista demócrata de origen somalí Ilhan Omar, dijo que su país de origen era: “un estado anárquico e ilegal” y se preguntó si Ilhan “quería que Estados Unidos degenerara a esos niveles”. Cómo si los Estados Unidos no hubiera hecho nada para que Somalia se haya convertido en el epitome del “Estado Fallido”.

El país africano, sigue ignorado por la gran prensa internacional y solo le ponen foco cuando las acciones terroristas son espectaculares y los muertos demasiados para esconderlos entre tantas noticias intrascendentes en la que el occidente dominante, gasta tinta, horas y bits de su información.

Más allá de la falta de información al-Shabaab, el grupo terrorista ligado a al-Qaeda global, continua su lucha de manera irreductible golpeando de manera más espaciada, pero con la efectividad de siempre.

En la noche del sábado 20 de junio, un atentado explosivo ha dejado al menos una docena de muertos y más de veinte heridos. El hecho se produjo en la ciudad de Wanlaweyn, unos noventa kilómetros de Mogadishu, la capital del país, en la región del Bajo Shabelle, donde frente a la residencia del comandante militar del área, que en ese momento se encontraba ausente, se plantaron

dos explosivos, con el estallido del primero murieron cerca de nueve personas, y resultaron heridos varias más. Según testigos, tras ese estallido, cuando guardias y vecinos se acercaron a socorrer a las víctimas, se produjo una segunda explosión, matando a varias personas más y produciendo más heridos. Esta táctica es de uso frecuente de estos grupos, aplicada en muchas oportunidades en Nigeria y Afganistán. Los heridos más complejos debieron ser derivados, fueron trasladados a una base cercana de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) instalada en el país desde 2007 con el objetivo de detener las acciones de los muyahidines.

El otro atentado tuvo como objetivo la base militar de Baadweyn, en región de Mudug en el centro de Somalia, que alberga a la 21ª división del Ejército Nacional de Somalia, (ENS) cuando los militares consiguieron evitar el ingreso de un coche bomba conducido por un shahid (mártir), lanzándole un cohete que lo hizo estallar, en una de las entradas al establecimiento militar. Tras la explosión inicial varios milicianos, abrieron fuego contra los efectivos regulares, dando inicio a un combate que habría durado varias horas. Según la versión del alto mando, no se produjeron bajas entre su personal, aunque otras fuentes indican que habían sido varios los militares muertos. Que el enfrentamiento se haya prolongado varias horas, conspira contra la versión oficial, que siempre tienda a esconder o disminuir el número de bajas, al tiempo que al-Shabaab, quién se atribuyó el ataque, informó que dos o tres militares habían muerto y otros cuatro resultaron heridos, coincidiendo con lo aportado por los testigos del ataque. El perfil de la operación cuadra con el empleado en muchas

oportunidades por al-Shabaab, utilizado contra otras bases militares, edificios públicos y hoteles, donde tras golpear con una detonación importante, milicianos abren fuego contra la vigilancia intentando ingresar al objetivo atacado.

También se conoció que duros combates se habrían producido entre una khatiba (brigada) de al-Shabaab con el grupo de vigilancia pro gubernamental Ma'awisley, (en maay-maay, una de las leguas más habladas de Somalia, se podría traducir como "irregular") después que los terroristas atacaran las aldeas de Yaqbariweyne y Kabahirig cerca del aeródromo de Baledogle en el Bajo Shabelle. Los Ma'awisley, son una fuerza paramilitar, conformada fundamentalmente por jóvenes de diferentes aldeas del interior somalí, cuya función es darles protección a esas comunidades y evitar que sean copadas y cooptadas por los fundamentalistas, que también usan esas poblaciones, como canteras para nuevas incorporaciones a sus filas, no se pudo conocer el número de víctimas de estos enfrentamientos.

Mientras esto sucedía, hombres del ejército somalí protestaban en Mogadiscio, cortando una ruta de acceso, por el atraso de sus sueldos que en algunos casos pasan el año, es frecuente que los comandantes se apropien de las remesas de los soldados activos, al tiempo que ocultan las bajas y las deserciones para seguir recibiendo esos sueldos.

La ventaja de tener amigos ricos

El grupo fundamentalista al-Shabaab, desde 2004, ha sido el jugador más importante de la realidad somalí. Los integristas llegaron a controlar gran parte del país, incluso Mogadiscio hasta que, en el año 2011, cuando gracias la

intervención de la AMISOM, la fuerza de paz de la Unión Africana en Mogadiscio, que, con unos 9 mil hombres de Uganda y Burundi, consiguieron expulsar a los terroristas de la capital, aunque desde entonces han seguido operando y generando graves atentados que han dejado cientos de muertos en sus calles como el de octubre de 2017, que dejó al menos 500 muertos.

De todos modos, el grupo se ha mantenido muy activo no solo copando pueblos y pequeñas ciudades en el interior del país o protagonizando grandes atentados en la capital, sino también atacando en diferentes oportunidades objetivos en Kenia, incluso en su capital Nairobi en 2013, 2017, y en la universidad de Garissa en 2015 y producido un total de víctimas que supera los 300 civiles muertos y ciento más de heridos.

Para mantenerse en estado de guerra con desplazamiento y acciones verdaderamente sorprendentes durante todos estos años, ha debido que tener un sostén financiero extremadamente ágil y pródigo.

En mayo pasado en el marco de la "guerra" de declaraciones entre Turquía y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) respecto a sus intereses en África y particularmente en Libia, donde Ankara apoya el gobierno de Trípoli mientras los EAU, da sustento al bando del general Khalifa Haftar, en una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores turco desliza que (el apoyo de) "los Emiratos Árabes Unidos a los grupos terroristas no es un secreto". En el documento se dice que un grupo terrorista opera en Somalia. Y se explaya con toda naturalidad: "Las acciones de los EAU para alterar la paz, la seguridad y la estabilidad no solo en Libia, sino también en Yemen, Siria y toda la región, incluido el Cuerno de África, son

una cuestión natural. Tampoco es un secreto que el gobierno de los EAU brinda apoyo a las organizaciones terroristas, particularmente a al-Shabaab y los grupos separatistas de Yemen". El documento de Ankara termina aconsejando al gobierno de los EAU que se abstenga de la actitud hostil hacia Turquía y reconozca su papel.

Más allá de las declaraciones de Turquía sobre que los Emiratos estén apoyando a al-Shabaab, no existe evidencia, aunque los

antecedentes de las monarquías del golfo principalmente Arabia Saudita, los EUA y Qatar, han invertido miles de millones de dólares en el terrorismo internacional y no solo respecto a grupos "islámicos", sino también se sabe que ha colaborado con los contranicaragüenses y los fascistas Italianos de Ordine Nuovo en la década del ochenta. Llegando a su máximo de aportes en la guerra antisoviética de Afganistán y en la invasión a Siria de 2010, en la que

financió a miles de mercenarios que llegaron para sumergir al pueblo sirio en el infierno de donde todavía no emerge.

Las monarquías wahabitas han colaborado con las políticas de inestabilidad aplicadas por los Estados Unidos, en diferentes regiones, y son responsables de extender el terrorismo en la fase iniciada con la "Primavera Árabe" en 2011, desde Nigeria a Filipinas, por lo que Somalia, es solo un eslabón más de esa trágica cadena.

Fuente de la Imagen:

<https://www.eltiempo.com/mundo/medio-oriente/cifra-de-muertos-en-atentado-en-somalia-141824>



MEJORA TUS
PERSPECTIVAS PROFESIONALES

+20%
DESCUENTO

Código:
TRIARIUS20



LISA Institute
Security Education

El home office y la defensa nacional

Por Ulises León Kandiko (Argentina)



Sede del Department of Defense de los Estados Unidos de América

Hace un tiempo atrás compartí con ustedes algunas apreciaciones sobre ¿qué lecciones estamos aprendiendo en tiempos del Covid-19? y ¿cómo nos adaptamos al nuevo escenario?, dentro de ello tangencialmente toqué el tema del Home Office en el ámbito de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y los problemillas internos que estaban viviendo. Con todo esto presente, una primera conclusión, para nada arriesgada, es que la Pandemia del COVID-19 ha impactado drásticamente en todos los niveles de operaciones dentro de las diversas áreas de Gobierno, tanto de aquellos países centrales y altamente tecnificados como de los que no lo son.

Esta situación, sin lugar a duda, hace difícil imaginar un rápido retorno a la antigua forma de hacer las cosas. La evidencia más reciente se encuentra en los comentarios del Secretario de Defensa Mark Esper (Departamento de la Defensa -DoD- de Estados Unidos de Norteamérica) en un evento virtual de Brookings Institution el 4 de mayo: "Habrá una nueva normalidad a la que tendremos que adaptarnos durante un período prolongado de tiempo, al menos hasta que tengamos una vacuna que confiamos en lograr".

Esper también señaló que estaba "gratamente sorprendido" por el nivel de productividad que los empleados del Pentágono lograron mientras trabajaban a distancia en condiciones menos que ideales. Equilibrar la productividad con la necesidad de defender la Seguridad Nacional durante un período de los próximos meses, sino años, representa un desafío y una oportunidad, ya que el personal del DoD recurre a las herramientas del Home Office disponibles comercialmente.

Cuando se piensa en las herramientas que el DoD necesitaría para navegar en este entorno radicalmente cambiante, se dieron cuenta que deben abordar el hecho de que los datos de alto impacto del DoD ahora deberán almacenarse en una variedad de lugares en las instalaciones, así como en ambientes remotos. Esto llevó a concluir que el DoD probablemente tendrá que comenzar a construir nubes privadas locales y aumentar de manera más significativa su integración y uso de múltiples nubes públicas. Para hacer esto deberá abordar ciertos desafíos clave, cada uno con implicaciones de Seguridad Nacional.

Gestionar la transformación rápida

Dana Deasy, quien es la CIO del DoD, encabeza el grupo de trabajo DoD Teleworking Readiness de los CIO y altos funcionarios de TI para abordar los desafíos introducidos por una política de "Máximo Home Office". La conclusión es que la ejecución de esta importante transición en tan poco tiempo nunca se ha hecho en las Agencias Federales en este grado. El DoD debe gestionar esta migración al tiempo que preserve la continuidad del negocio y no compromete los niveles más altos de Seguridad Nacional a medida que la superficie de ataque se extiende a dispositivos y datos adquiridos individualmente y menos controlables.

Garantizar la movilidad de los datos

Deasy, indicó que algunos de los datos que se crean, estaban viviendo en un entorno no clasificado, y que la agencia está "buscando opciones sobre cómo tomamos estos datos y los conservamos y / o transferimos a otros entornos de colaboración, en el futuro".

La movilidad de datos también requiere movilidad en la nube: las Agencias deben poder mover datos

de manera transparente y segura entre entornos. Los datos deben ser portátiles, fáciles de administrar y fluir entre todos los puntos finales para que las agencias puedan evitar el bloqueo de proveedores. La movilidad sin interrupciones va de la mano con la flexibilidad que OMB imagina que habilita Cloud Smart cuando se trata de mover datos y aplicaciones.

Reducción de la complejidad de los datos

Los proveedores comerciales innovan perpetuamente para simplificar la experiencia del usuario. La tecnología no es sencilla, por supuesto, pero proporcionar formas de hacerlo lo más simple posible debe ser un objetivo para cualquier proveedor. La implementación de una herramienta de colaboración, servicio de nube pública o plataforma de comunicaciones por sí sola es manejable, pero el desafío surge cuando las organizaciones comienzan a trabajar con muchos de ellos.

A medida que DoD trae más de estas piezas a sus redes, entonces naturalmente aumenta la complejidad, por lo que el DoD debe insistir en la simplicidad en su entorno de múltiples proveedores y múltiples nubes. Además, se puede requerir un acceso y uso significativamente ampliado de la red secreta de enrutadores de protocolo de Internet secreto (SIPRNet) en un entorno remoto o de teletrabajo para intercambiar información, de modo que el personal que necesita saber pueda recibir y generar información de misión crítica.

En este contexto, el DoD también debe considerar qué tan rápido y eficazmente se pueden copiar y hacer copias de seguridad de los datos, qué tan rápido se pueden recuperar, y cómo se puede hacer esto de manera consistente tanto en los datos locales como en

múltiples nubes. Pero la protección también significará cifrado y garantizará que los datos estén seguros, independientemente de dónde vivan. La pieza final de este rompecabezas incluye Acceso y Cumplimiento; quién está accediendo a los datos, desde dónde, quién los está moviendo, y si lo hicieron, ahora estamos expuestos a cualquier tipo de violación de seguridad o cumplimiento.

Es un largo camino a Tipperary

El crecimiento en la capacidad de teletrabajo del DoD está llevando la gestión de datos al límite. Superar esos desafíos requiere capacidades de gestión de datos integradas y holísticas.

Comencemos en la capa Infraestructura como servicio. Predominantemente, los requisitos en los que DoD debe enfocarse aquí son cómo reducir costos o reducir riesgos, pero también hay mucho más en esta capa. A medida que consideran su infraestructura, las organizaciones también deben pensar qué rendimiento y densidad pueden lograr, qué nivel de protección está disponible dentro de cada punto final de almacenamiento, ¿se conecta a la nube (por lo que pueden considerar los niveles de datos, por ejemplo), ¿necesitan capacidades para el cumplimiento? ¿Pueden obtener estas capacidades en los puntos finales de almacenamiento en la nube y en las instalaciones?

No hay un solo producto que pueda hacer todas estas cosas juntos, por eso las organizaciones deben tener múltiples soluciones que les permitan elegir el que cumpla con la combinación de características que necesitan. Es probable que las organizaciones necesiten más de una solución para abordar todos sus requisitos y, por lo tanto, deben construirse sin silos. Eso requiere el establecimiento de una estructura de datos, estrategia.

Un tejido de datos permite a las organizaciones descubrir, integrar, automatizar, optimizar, proteger y asegurar completamente los datos, las aplicaciones y los recursos en todos los protocolos que sean más apropiados para sus requisitos. Construido de manera única por cada organización, un tejido de datos garantiza que los datos y las aplicaciones estén en el lugar correcto, en el momento correcto, con las características y capacidades adecuadas para impulsar la innovación.

Luego viene la capa de Plataforma como Servicio, donde las organizaciones deben considerar cómo pueden introducir servicios de datos que les permitan continuar reduciendo el riesgo operativo mientras aumentan la agilidad. Hay una serie de capacidades clave que deben considerarse en esta capa, incluido el descubrimiento, la integración, la automatización y la protección.

Finalmente, el valor real de todas estas capacidades de gestión de datos viene en la capa de Software como Servicio, donde los equipos de IT que utilizan su tejido de datos pueden acelerar los resultados y aumentar la agilidad para los propietarios y desarrolladores de aplicaciones.

En resumen, COVID-19 ha impuesto una transformación en la forma en que las organizaciones gestionan y ejecutan su infraestructura de TI para mantener la productividad y la Defensa Nacional. Esa evolución se llevará a cabo mucho más rápido de lo esperado, catalizado por mandatos imprevistos de trabajo desde casa. Se requerirá una estrategia global para preparar el sistema en su conjunto en el futuro, y se percibe como lo más adecuado un enfoque integrado de estructura de datos como la estrategia adecuada.

Fuente de la Imagen:

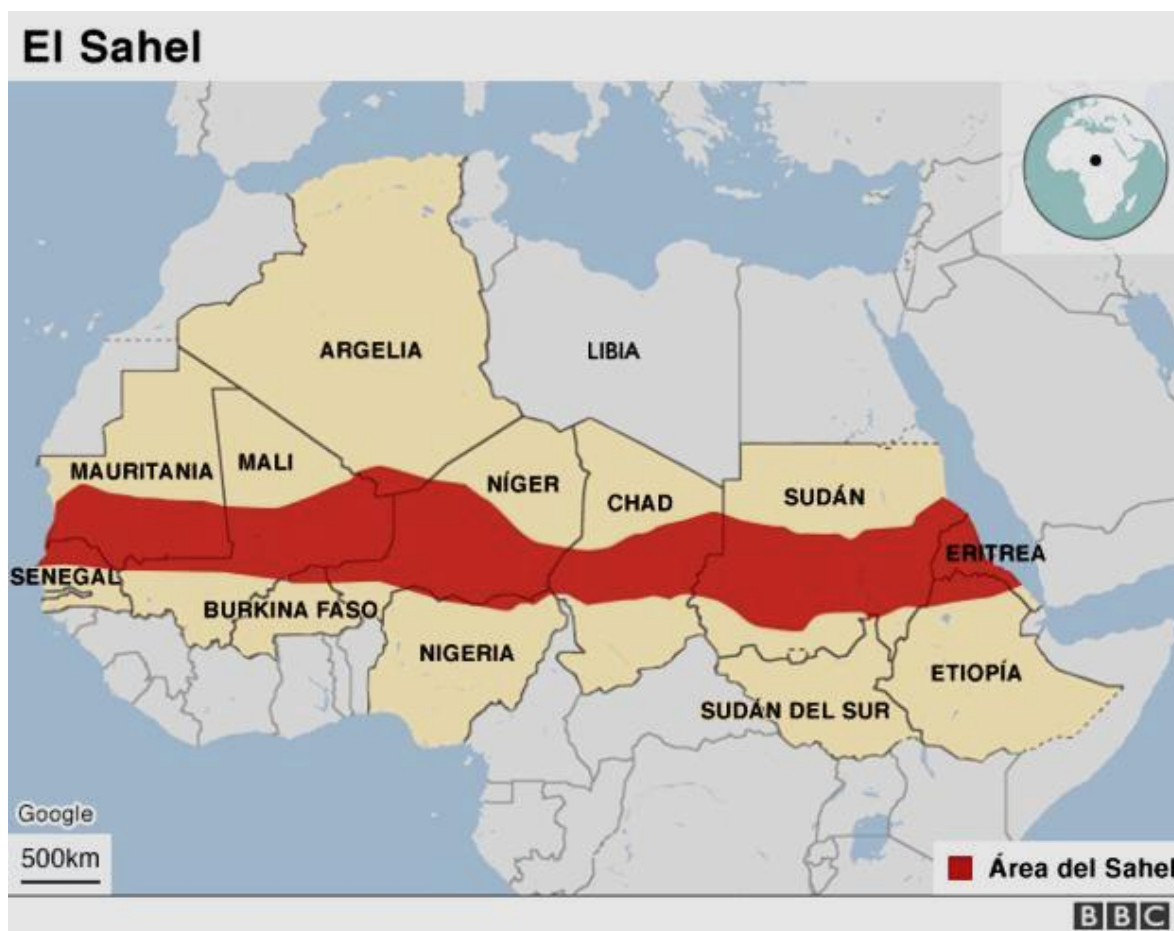
<https://api.time.com/wp-content/uploads/2015/08/pentagon.jpg>

Ulises León Kandiko

(Argentina) Licenciado en Seguridad, egresado del Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina. Docente del IUPFA en la carrera de Ciencias de la Seguridad, analista, Director de Planificación Aérea del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Especialista en cyberterrorismo e inteligencia criminal.

Mauritania, libre del azote muyahidín

Por Guadi Calvo (Argentina)



El Sahel africano, allí se observa al occidente, la ubicación geográfica de Mauritania.

La guerra del Sahel, que se inició a partir de la revuelta tuareg en 2012, circunscribiéndose al norte de Mali, tuvo como catalizadores la desaparición del coronel Mohamad Gadafi, quien fungía como una barrera natural al terrorismo wahabita, y el derrocamiento del presidente de Mali, Amadou Touré, en marzo de 2012, de quien se cree, mantenía un acuerdo secreto de no agresión, con al-Qaeda.

Hoy en el occidente africano, el terrorismo disputa palmo a palmo, con los ejércitos locales y las diferentes unidades pertenecientes a los ejércitos de los Estados Unidos, Francia y algunas otras naciones de la Unión Europea, esa extensa región que se extiende por

siete naciones. Y más allá de las ingentes inversiones materiales y en vidas no han podido reducir la letalidad de estas organizaciones. Muy por lo contrario, desde 2012, cuando comenzaron a operar enmascaradas detrás la revuelta reivindicatoria del pueblo tuareg, cada vez con más fuerza en esa región las diferentes khatibas, hoy adherentes del Daesh o al-Qaeda, se siguen expandiendo.

Sectores del norte y centro de Mali, el noreste de Burkina Faso, el oeste de Níger, el suroeste del Chad, mientras que también han comenzado a filtrar muyahidines en Costa de Marfil y cómo para completar el espectro terrorista de África Occidental, habría que sumarle a Boko Haram, que desde

el norte de Nigeria ha golpeado en la región del Lago del Chad y Camerún, cada vez con más frecuencia. Esta situación durante 2019 ha producido en toda esa región casi tres mil muertos.

Será muy complejo evitar que siga desarrollándose el terrorismo, sin cortar de cuajo la red de financiadores que lo sostiene. Esa extensa red que fluye permanentemente fondo a estos grupos va desde las monarquías del golfo, a los carteles sudamericanos de la droga, quienes pagan protección para trasladar sus cargamentos desde el golfo de Guinea, hacia el Mediterráneo vía terrestre y desde allí a Europa. Además, estos grupos, obtienen ingresos de sus propios “emprendimientos” el

contra-bando, el tráfico de personas, el secuestro y extorsiones, entre otras actividades.

Frente a este cuadro de situación, mientras los países de la región se debaten desesperados ante las incontenibles acciones terroristas, Mauritania, parece ser una isla, refractaria, a la problemática en la que se hundan sus vecinos. De un tamaño similar al de Venezuela, con una población que no alcanza a los cinco millones de habitantes, de los que prácticamente su totalidad, más del 98 por ciento, son de musulmanes, se sostiene incólume frente al terror, a pesar de compartir una frontera de 2.250 kilómetros, con los sectores más calientes de la guerra en Mali, y tener el antecedente de haber sido el primer país del Sahel en sufrir un ataque terrorista y haberlo sufrido un largo lustro.

En julio de 2005, Abdelmalek Droukdel, al mando de una khatiba de 300 hombres, del Grupo Salafista para la Predicación y Combate (GSPC) llegaría desde Argelia para atacar el cuartel del ejército mauritano en Lemgheity, donde asesinaron a cerca de una veintena de soldados, en venganza por la detención de varios de sus "hermanos" detenidos en Nouakchott, la capital mauritana. Durante los siguientes cinco años, Mauritania sufriría una serie de acciones terroristas perpetradas por el GSPC, llegadas desde Argelia y Mali, particularmente en el secuestro de turistas y cooperantes de diferentes ONGs.

El emir GSPC Abdelmalek Droukdel, quien sería el cerebro de la mayoría de ellas, trazaría una importante trayectoria en el terrorismo africano, en 2017, formaría el Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin o Frente de Apoyo para el Islam y los Musulmanes, (JNIM, por sus siglas en inglés), la rama de al-Qaeda en el Sahel, fue asesinado en el norte de Mali, el pasado tres de junio por tropas francesas de la Operación Barkhane. (Ver: Sahel: La muerte del emir.)

Luchar o pactar

Históricamente Mauritania sufrió de una inestabilidad crónica, por las causas de siempre de las jóvenes naciones africanas, pobreza estructural, corrupción, golpes de estado, explotación de las antiguas metrópolis, a lo que se le suma a Mauritania en las últimas décadas grandes sequías, que agotaron las ya pobres producciones agrícolas del país, incluso obligó a muchas tribus nómades, a establecerse a las afueras de los grandes conglomerados urbanos, lo que incrementó las tasas de desempleo; a estos males se les suma las constantes divisiones en las fuerzas armadas, los contubernios políticos, y las permanentes tensiones tribales y raciales. Mauritania en medio de la transición, casi geográfica, entre la cultura negra subsahariana y el norte islámico no ha logrado atenuar las tensas relaciones históricas que tienen los haratin (negros esclavos liberados) con sus antiguos amos y traficantes los árabes, teniendo en cuenta que esa práctica recién se eliminó en 1981, aunque todavía unas 45 mil personas siguen en esa condición (Ver: Mauritania, un estado esclavista).

El país se encuentra entre los más pobres del mundo, a pesar de contar con importantes recursos mineros: yacimientos de oro, uranio, piedras preciosas y petróleo, entre otros, además sus casi 750 kilómetros de costa atlántica, donde se encuentra uno de los bancos pesqueros más ricos de mundo, explotado hasta la devastación por empresas españolas y japonesas.

A este estado de situación hay que sumar la predica fanática de los muchos imanes wahabitas financiados por los sauditas, que iniciaron a miles de jóvenes en sus estrictas normas de la sharía. Entre 1989 y el año 2008, solo en Nouakchott, el número de mezquitas, aumentó de 58 a 900. El fundamentalismo predicado tanto en mezquitas como madrassas, fue marco propicio para el reclutamiento de cientos que pasaron a formar parte del GSPC, que a partir de 2007 pasó a

denominarse al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en la que los milicianos mauritanos se constituyeron en la colectividad más numerosa, después de los argelinos. La desatención de las fronteras de los gobiernos débiles concentrados en las luchas internas, brindó la posibilidad a los takfiristas, de operar a su antojo dentro de las grandes áreas que carecían de control estatal por más de cinco años. El caso más representativo de esa anomia se produjo en 2008, en el campamento militar de Tourine, al norte del país, donde una docena de efectivos mauritanos fueron secuestrados y más tarde degollados, por los rigoristas, dejando al descubierto la falta de preparación del ejército, lo que ya durante la guerra del Sahara Occidental (1975-1978), el Frente Polisario, había dejado en evidencia, dado que el ejército siempre estuvo mal pago, falto de armamento y sin entrenamiento. Produciéndose una muy baja moral de combate.

En febrero de 2008, también se produjo un pretendido acto terrorista contra la embajada de Israel, que apenas dejó tres transeúntes heridos, aunque nunca se pudo aclarar si el hecho fue una operación realizada por AQMI o un simple episodio policial. Mauritania, fue uno de los pocos países de la Liga Árabe en establecer relaciones diplomáticas con Tel-Aviv, que abrió su embajada en 1999, lo que "extrañamente" no concitó demasiados resquemores entre los más fanáticos y produjo un extraordinario beneplácito en la Casa Blanca.

La experiencia del ataque al campamento de Tourine precipitó el mismo año, un golpe de estado que llevó a la presidencia al general Abdel Aziz (2009 a 2019), que junto a su ministro de defensa Mohamed Ould Ghazouani, el actual presidente, llevarían adelante una profunda reforma militar, al punto de convertir a las fuerzas armadas en el objetivo fundamental de la "obra" de gobierno. Las tropas fueron revalorizadas, con mejoras sustanciales en sus sueldos, las bases militares reconstruidas, todo el armamento renovado, y la tropa recibió un

mejor entrenamiento, incluso con cursos dados por oficiales de Francia y los Estados Unidos. Además, se reorganizó y reorientó el servicio de inteligencia, a los que se dotó de equipamiento, formación, junto a un gran presupuesto, para la creación de unidades de elite como el Grupo Nómada (GN).

Con esas inversiones Mauritania ha conseguido el control de sus fronteras y pasó a ser miembro de la Asociación contra el Terrorismo Trans-Sahara. En 2012, también participó del Programa de Mejoramiento de la Educación en Defensa de la OTAN (DEEP).

Tras la cruda experiencia que significó la segunda parte de la década del dos mil, Mauritania, con

un ejército absolutamente modernizado, adhirió a la fuerza conjunta conocida como el Grupo Sahel 5, junto Mali, Burkina Faso, Níger y Chad, creada en 2014, para combatir las acciones terroristas, que interviene junto a las tropas francesas de la Operación Barkhane y otras fuerzas occidentales.

Más allá de todas estas previsiones militares, para evitar que el terrorismo incluya a Mauritania en su hoja de ruta, muchos analistas creen que existe un pacto secreto de no agresión, entre las autoridades mauritanas y los terroristas, a semejanza del que tenía el ex presidente malí Amadou Touré.

Según algunos documentos encontrados en la residencia de Osama bin Laden, en Abbottabad, Pakistán, tras su “muerte”, en 2011, se confirmaría el acercamiento entre las autoridades de Nouakchott y el fundador de al-Qaeda. Otro dato significativo en esta dirección es que en 2015 cuando el Daesh, proclama la creación de la Wilāyat (provincia) de África Occidental, no incluía a Mauritania.

Hasta la actualidad, el país “extrañamente” sigue libre del azote muyahidín, desconociéndose si el garante de ese milagro es Allah o el Departamento de Estado Norteamericano.

Aquí podría estar la publicidad de tu empresa.

Miles de personas la estarían viendo ahora.

¿Manzanas podridas o problemas estructurales? Algunas consideraciones sobre actos de violación a los Derechos Humanos por parte de las Fuerzas Militares de Colombia

Por: Daniel Franco (Colombia)



Soldados del Ejército Nacional de Colombia.

Cada vez que se denuncian situaciones como las acaecidas recientemente, al interior de instituciones como el Ejército o la Policía, uno de los "argumentos" que salen a relucir es el de "no generalizar" y que más o menos se resume en el mantra que se ha vuelto cliché: no se puede juzgar a toda una institución de varios cientos de miles por el comportamiento de algunos. Por lo menos, esto es lo que aducen quienes se esfuerzan en convencernos de que el problema se reduce al actuar aislado de algunas "manzanas podridas". A quienes así argumentan, habría que recordarles, en primer lugar, que no es lo mismo generalizar que universalizar. En segundo lugar, negar la generalización es prácticamente negar cualquier proceso de pensamiento y racionalidad: la forma en que los seres humanos entendemos el mundo y que en buena medida ha

significado el éxito de nuestra especie ha sido nuestra capacidad de obtener deducciones a partir de algunos casos. Negar la generalización es negar el quehacer mismo de la ciencia: ¿cómo concluimos que un tratamiento médico, pongamos por caso, funcionará siendo que no podemos aplicarlo al 100% de los individuos? Pues estadísticamente, se aplica con un número que se constituye en una representación de todo el universo (mismos que suelen ser apenas unos cientos, quizás miles) y a partir de los resultados, deducimos conclusiones para millones.

De tal suerte que, ante un lamentable hecho como el de la violación de la niña indígena que ocurrió hace poco, sea apenas lógico preguntarse: ¿el mismo hecho habrá ocurrido antes en el pasado o podría volver a ocurrir en el futuro? ¿Comportamientos como los de los soldados que cometieron la violación podrían repetirse en

otros tantos? Y entonces, justamente, nos enteramos de otro caso, similar en ciertas condiciones y circunstancias, acontecido el año pasado, que nos confirma que en efecto es algo que puede repetirse. Y luego, el propio general Zapateiro, Comandante del Ejército Colombiano, reconoce que desde el 2016 a la fecha (un lapso bastante corto, de hecho) hay por lo menos 118 casos de violación a menores que se encuentran en estudio. Ojo: hablamos solo de los casos en donde las víctimas son menores (¿y las víctimas adultas?) Y por supuesto, de los casos en los que apenas se tiene conocimiento, y eso, en un Estado negligente y encubridor como el colombiano, no es de menor calado.

No se asegura, desde luego, que cada uno de los individuos que conforman la institución se comporte así (lo que equivale a universalizar) pero sí que estamos ante una reiteración que de forma

evidentemente lógica y comprensible nos lleva a pensar en lo que ocurre en la Institución y si las prácticas e ideologías que esta propicia y/o encubre este tipo de situaciones.

Y si a los casos de abuso sexual, le sumamos otras situaciones de trasgresión a los Derechos Humanos, en los que también se observa una sistematicidad macabra, es lógico que se susciten sendas sospechas respecto a lo que ocurre en Instituciones como la Policía y el Ejército.

¿Fueron los falsos positivos acciones acometidas por unas cuantas "manzanas podridas" que mancharon el nombre de la Institución y que no representa el accionar loable de la mayoría de sus miembros? ¿Es injustificable la generalización en esta situación en particular?

La sistematicidad y la consistencia en la forma en que se desarrollaron estos execrables crímenes de Estado hace pensar

que no. Que estos falsos positivos siguieran la misma lógica y los mismos patrones en geografías y contextos tan disímiles como los de Ituango en Antioquia, o Soacha en Cundinamarca hace pensar que se trata de una estructura complejamente articulada en torno a estas prácticas y no tanto el accionar ocasional, azaroso o esporádico de unos cuantos individuos. ¿Las ejecuciones extrajudiciales hicieron - o hacen parte - de la doctrina militar en Colombia? ¿La connivencia de las Fuerzas Militares y de Policía con todo tipo de estructuras criminales, desde bandas barriales hasta organizaciones criminales de gran alcance se ha constituido en una estrategia de seguridad nacional? Esto puede resultar inverosímil para quien considere que estos hechos corresponden al actuar aislado de algunos miembros de la institucionalidad, y que como tal la responsabilidad es de solo esos individuos. Pero para los que sostenemos, con toda evidencia

lógica, que todos estos hechos han presentado una persistencia en el tiempo y el espacio, se trata de una verdad que tenemos que encarar como sociedad.

Nunca alcanzaremos un estadio de verdadero bienestar social hasta que – entre otras cosas – y de acuerdo con nuestro ordenamiento jurídico, los que fungen como protectores de la comunidad - hablo de policías y militares - reconozcan que se entregaron, como Institución, a todo tipo de degradaciones y de barbaries por la satisfacción de intereses particulares y beneficios comunes dentro de la institución. Solo entonces, allí, empezará un proceso de consolidación de unas verdaderas FFMM defensoras de la dignidad humana, y su credibilidad en la sociedad devendrá en una articulación con los procesos de construcción de país. Y quizás, entonces, sobre los horizontes de miseria que bordean nuestros campos y ciudades se teja la nueva realidad colombiana.

Fuente de la Imagen:

<https://cdn.colombia.com/sdi/2020/06/25/condena-soldados-abuso-nina-indigena-risaralda-840656.jpg>

Daniel Franco

(Colombia) Cursó estudios de Licenciatura en Humanidades, Lengua Castellana. Actualmente, ejerce como docente y se encuentra cursando estudios de Maestría en Pedagogía Social. Ha desarrollado procesos de investigación en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, donde su preocupación ha girado en torno a propiciar nuevas visiones sobre la justicia criminal y una transformación en materia punitiva, tanto para adolescentes como adultos. Otro de sus intereses personales y académicos se encuentra en la comprensión de los procesos histórico-sociales que han marcado la construcción de la nación colombiana.



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: *TRIARIUS20*

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

Curso de Experto en Análisis de Inteligencia

Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia

Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos

Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo

Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas

Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

Curso-Certificado de Analista Internacional

Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Patrulleros Navales OPV-80

Por Douglas Hernández (Colombia)



ARC "Victoria", Buque tipo OPV-80 de la Armada Nacional de Colombia.

La sigla OPV significa *Offshore Patrol Vessel*, que traduce Buque de Patrulla Marítima. Se trata de embarcaciones diseñadas para operaciones militares de baja o mediana intensidad, en las que no se espera que entren en combate con unidades mayores adversarias, sino que por el contrario ejercen muy diversas funciones distintas al combate como tal. Sin embargo, en tiempos de guerra, estos buques prestarán apoyo al esfuerzo bélico dentro de los límites de sus capacidades.

En comparación con otros buques de guerra son relativamente pequeños. Suelen ser operados por los servicios policiales o de guardacostas, y excepcionalmente por las marinas de guerra. Sus características le permiten una gran polivalencia, pueden cumplir funciones de presencia y soberanía en los espacios marítimos nacionales, protección de fronteras, antipiratería, lucha contra el narcotráfico, el contrabando y la inmigración ilegal. Pueden realizar patrullaje contra la

pesca ilegal y también pueden participar en operaciones de búsqueda y rescate. En algunos casos pueden ser usados para evacuación de personas, apoyo humanitario, e incluso como buque hospital. Estas diversas capacidades hacen que poseerlos sea una buena inversión debido a la excelente relación costo-beneficio.

Dependiendo de la clasificación de buques que hagan los países, la definición de un OPV puede variar, en algunos casos se incluye en esa categoría a buques lanzamisiles y a buques torpederos, debido a su tamaño, sin tener en cuenta su armamento. En nuestra región, se entiende que un OPV no tiene armamento pesado, y que su tamaño es inferior al de una Corbeta. Dentro de las armadas, suelen ser los buques más pequeños, pero que al mismo tiempo son lo suficientemente grandes y maniobrables para poder patrullar en altamar por un periodo razonable de tiempo.

Es claro que, en armadas pequeñas, de países del llamado tercer mundo, un OPV podría ser quizá el mayor buque de su flota.

Su origen se remonta a la Primera Guerra Mundial, donde los distintos países participantes requirieron poner en servicio la mayor cantidad posible de buques con alguna capacidad ofensiva. De ahí que se armara a mercantes y pesqueros, e incluso a embarcaciones recreativas, y se les denominara "buques patrulleros auxiliares" -valga anotar que algunos OPV modernos están basados en cascos de buques pesqueros o lanchas de origen civil-. A estas unidades se les equipó con ametralladoras y cañones que para la época estaban superados tecnológicamente, sin embargo, con estas armas constituían una amenaza a la navegación mercante adversaria, así como a los submarinos enemigos, particularmente vulnerables cuando navegan en superficie para recargar sus baterías.

Los OPV suelen tener una eslora (largo del casco) de unos 30 metros (100 pies) y llevar como arma principal una pieza de artillería de calibre medio, y varias ametralladoras o cañones ligeros en las bandas, e incluso un CIWS. Hay OPV más grandes que poseen helipuerto y hangar, lo que les dota de mayores capacidades y versatilidad. En algunos casos -por ejemplo en las armadas de las potencias- hay patrulleros que montan armas más sofisticadas como misiles antibuque, superficie-aire o incluso torpedos. La incorporación de estas armas obliga a integrar también sensores y sistemas electrónicos adecuados para su operación.

En cuanto a la propulsión, los buques más modernos pueden estar equipados con turbinas de gas, o con sistemas mixtos tipo CODAG, lo que les permitiría alcanzar hasta 30 nudos de velocidad.

En general, el tamaño reducido de los OPV y su bajo costo -al no incorporar armamentos pesados ni electrónica o sensores de altas prestaciones- hacen de estos buques una opción ideal para armadas pequeñas, o para economizar recursos a las armadas mayores. Por esta razón son muy populares.

También existen los buques patrulleros fluviales, que, aunque con características distintas y operando en ambientes diferentes, esencialmente cumplen funciones similares.

Principales OPV en servicio

Algunos de los OPV más representativos en los diferentes países son, en Australia, los Armidale, Tritón y Cape; en Brasil, los Grajaú e Imperial Marinheiro; en Canadá, los Kingston y los Orca; en China, los Shangai, los Shantou y los Beihai; en España, los Meteoro,

los Descubierta y los Serviola; en Estados Unidos, los Protector, Island y Sentinel; en Francia los Floréal, los Flamant y los P400; en India los Vikram, los Tara Bai, y los Sukanya; en Israel los Dabur, Shaldag MkII y los Super Dvora MkIII; en Italia los Comandanti, los Cassiopea y los Zara; en Japón los Hida y los Aso; en México los Azteca, los Tenochtitlán y los Durango; en Noruega los Rapp y los Hauk; en el Reino Unido están los River, Castle y Archer; en Rusia los Mirage, Svetlyak y los Rubin. Además de los ya mencionados, existen muchos otros modelos al servicio de estos y otros países. Como puede apreciarse hay una gran variedad de OPV y son muchos los países que los emplean.

La construcción naval en Alemania

Alemania es el motor industrial de la Unión Europea, un gran número de empresas alemanas de distintos sectores económicos ocupan posiciones de liderazgo a nivel mundial. Tal es el caso de las construcciones navales. Sin embargo, hay que destacar que los astilleros alemanes suelen ser más conocidos por sus productos civiles que por sus realizaciones militares, ya que las mismas son de construcción eventual, mientras que hay un mercado mucho mayor y más dinámico para los botes y buques de empleo no militar. Aquí presentamos tres de los principales astilleros alemanes y una breve reseña de los mismos.

1) El astillero Meyer Werft en Papenburg, fue fundado en 1795, goza de una excelente reputación por sus productos de gran calidad. Es una empresa familiar, que ahora es administrada por la séptima generación. Se especializa en la fabricación de grandes cruceros, teniendo en su haber la fabricación

de 38 modernos cruceros de lujo. Uno de los más recientemente entregados es el *"Quantum of the Seas"* de la compañía naviera Royal Caribbean Cruises.

Con el fin de ampliar sus capacidades (como si fuesen pocas), Meyer Werft adquirió en agosto de 2014 el astillero finlandés de cruceros SXT en Turku. Valga anotar que SXT gozaba del record de haber construido los dos cruceros más grandes del mundo, el *"Allure of the Seas"* y el *"Oasis of the Seas"*, que también pertenecen a la empresa Royal Caribbean. La combinación del know how, la capacidad industrial y las instalaciones de Meyer Werft y SXT, le aseguran el control del mercado de los grandes cruceros.

En su website oficial www.meyerwerft.de el astillero promociona los cruceros y además transbordadores, buques de investigación, cruceros fluviales, buques cisternas de gas, portacontenedores, y buques especializados en transporte de ganado, pero no buques de tipo militar. Es claro que, con todas sus capacidades y experiencia, en sus instalaciones podrían fabricarse buques del tamaño de un portaviones, pero por alguna razón esta empresa no aborda el mercado militar. El autor del presente artículo no encontró ninguna referencia a buques de guerra fabricados por esta empresa, ni siquiera durante las guerras mundiales.

2) El astillero Lürssen Werft de Bremen, es otra empresa familiar. Fue fundada en 1875. Esta empresa se ha especializado a lo largo del tiempo en la fabricación de grandes yates de lujo. Con una particularidad: no publica información sobre sus clientes ni características de los yates que produce, ha de ser por temas de seguridad. Sin embargo, ha trascendido que el príncipe Al-Waleed bin Talal bin Abdul Aziz Al-

Saud, compró a Lürssen Werft un yate privado de 180 metros, que por cierto viene siendo el yate más largo del mundo. Téngase en cuenta que, según las reglas del sector, cuando hablamos de yates de lujo, cada metro lineal tiene un costo base de un millón de euros, sin olvidar que los extras se pagan por aparte. Esto nos da una idea de lo que pudo costar el yate del príncipe saudita. En la página oficial del astillero Lürssen Werft www.luerssen-yachts.com tampoco hay ninguna referencia a fabricaciones militares. Como ya se mencionó, se especializan en yates de lujo.

3) El tercer astillero alemán que referenciamos en este escrito es el astillero Fassmer, de Berne, cerca de Oldenburg, este es uno de los principales proveedores de botes salvavidas a nivel mundial. Al igual que Lürssen Werft y Meyer Werft, se trata de una empresa familiar, la misma fue fundada en 1850. Esta empresa se caracteriza por el empleo de materiales innovadores, como sería la resina de poliéster reforzada con fibra de vidrio. Fassmer le apuesta a la innovación y a la flexibilidad. En su website oficial www.fassmer.de se observa un portafolio diverso en sus construcciones navales, que abarca diseños para el sector civil y también para el sector militar. Precisamente en este último campo de acción, Fassmer ofrece ocho

soluciones que van desde botes de patrulla de apenas 20 metros de eslora, a grandes patrulleros de 100 metros de longitud.

De entre estas soluciones, la Armada de la República de Colombia escogió dos modelos para incorporarlos a su flota de superficie: el Offshore Patrol Vessel modelo 80, OPV-80, y el Coastal Patrol Vessel modelo 40, o CPV-40. Estas modernas unidades vienen a complementar a las unidades existentes, algunas de las cuales tienen varias décadas de servicio y están mostrando el desgaste natural producto de su uso intensivo en operaciones.

El OPV-80 de la empresa alemana Fassmer

El OPV-80 es un buque diseñado por Fassmer para atender la demanda potencial de buques de patrulla a nivel mundial. Su primer cliente fue Chile, país con el que se realizó un convenio que permitió la fabricación de sus buques por astilleros nacionales, concretamente el astillero ASMAR, lo que permitió una transferencia de tecnología que fortaleció al sector de construcciones navales de ese país austral. El concepto multi-misión permitió a la Armada de Chile, usuaria de los primeros buques, realizar un conjunto de operaciones complejas, en óptimas condiciones y a un costo razonable.

Convirtiendo a los OPV-80 en un diseño emblemático en el mercado de los OPV, debido principalmente a su rendimiento, a su eficiencia, y a su versatilidad.

El diseño del casco es avanzado, lo que convierte al buque en una plataforma en extremo navegable e ideal para tareas multi-missions. La disposición de la cubierta superior ofrece una cubierta de vuelo amplia, que permite la operación de helicópteros de tamaño medio, tanto de día como de noche, estando el buque completamente adaptado para favorecer la operación de las aeronaves cuando los pilotos emplean NVG.

El OPV-80 puede acomodar hasta 3 botes interceptores, dos de ellos en las bandas, que pueden ser botados e izados por medio de sus propias grúas, y un tercero que puede ser de hasta 11 metros y que se ubica en la popa, y es lanzado/recuperado por medio de una rampa especial.

El OPV-80 posee un diseño modular, lo que facilita la integración de diferentes armas y sensores. Tiene capacidad para alojar a 100 personas, pudiendo alcanzar una velocidad máxima de 24 nudos.

Entre las características técnicas más importantes de los OPV-80, encontramos:

Características Técnicas del OPV-80	
Diseño:	Fassmer.
Fabricantes:	Chile: ASMAR. Colombia: COTECMAR.
Operadores:	Armada Chilena (4 unidades). Armada de la República de Colombia (3 unidades).
Tipo:	Offshore Patrol Vessel - OPV
Desplazamiento:	1.723 toneladas.
Eslora:	80,6 metros.
Manga:	13 metros.
Calado:	4,6 metros.
Propulsión:	<ul style="list-style-type: none"> • 2 × Wärtsilä [1] 12V26 - salida de 4080 kW cada una a 1000 rpm. • CPP 4D775 con sistema de control Lipstronic Advanced 7000. • Caja de cambios Wärtsilä SCV 62.








	<ul style="list-style-type: none"> • 3 × Caterpillar 3412C 435 kVA a 1500 rpm. • 1 × Caterpillar 3056 105 kVA a 1500 rpm. • 2 x tipo MD sellos de eje de popa. • 2 × propulsores de proa, 200 kW.
Velocidad:	Máxima: 21 nudos. Económica: 12 nudos.
Alcance:	Autonomía mínima 4.400 millas náuticas a 18 nudos. Autonomía máxima 10.000 millas náuticas a 12 nudos.
Tripulación:	64 personas. Con una capacidad de transporte de 36 personas adicionales.
Sensores:	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema de control de incendios: DESA ARIES • Navegación: Sistema de puente integrado Sperry Marine Vision Master FT (IBS) • Radares: 2 x Sperry Marine Bridge Master E Radares de banda X • 1 × Sperry Marine Bridge Master E Radar de banda S
Armamento:	Cañones de 40 mm/70 en la posición de armas A. Ametralladoras de 12,7 mm (.50) en la posición de armas B.
Helicóptero Embarcado:	Chile: AS.365 Dauphin N2 Colombia: Bo.105 o Bell 412
Facilidades de aviación:	Helipuerto a popa. Hangar para helicóptero de tamaño medio. Capacidad para reaprovisionar combustible de aviación.

A partir del ahora probado casco del OPV-80, Fassmer ha desarrollado otros modelos, por ejemplo, un barco auxiliar que incluye un hospital, con un diseño interno modificado precisamente para dotarle de más cuartos. Este barco está destinado a las operaciones de ayuda humanitaria y socorro en caso de catástrofe, incluyendo el hospital y alojamientos mejorados.

Eso sí sin perder su capacidad como buque patrullero naval, pudiendo además efectuar las tareas usuales a un OPV. De manera adicional, hay un proyecto conjunto de Fassmer con Beiderbeck Designs para producir un yate de lujo, empleando el casco del OPV-80

Valga anotar que Alemania no emplea actualmente los OPV-80. El primer usuario fue la Armada de Chile, país que compró “sobre planos”, con el compromiso offset de fabricar sus buques en astilleros chilenos. Similar negocio hizo la Armada Nacional de Colombia. De esta manera, Chile fabricó sus unidades en el astillero ASMAR, y Colombia en el astillero COTECMAR.

Estos son los datos de los OPV-80 actualmente en servicio:

País	Nombre	Número	Botadura
	Piloto Pardo	OPV-81	17JUN2007
	Comandante P. Toro	OPV-82	15OCT2008
	ARC 20 de Julio	PZE-46	22FEB2011
	ARC 7 de Agosto	PZE-47	04SEP2013
	Marinero Fuentealba	OPV-83	13JUL2013
	ARC Victoria	PZE-48	01DIC2016
	Cabo Odger	OPV-84	03AGO2016

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la *Air and Space Power Journal* -revista institucional de la USAF, ahora llamada *Revista Profesional Fuerza Aérea de EUA, Continente Americano-*, y de la revista brasilera *Segurança & Defesa*. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna Iuvat



Tanzania

Fuerza de Defensa del Pueblo de Tanzania

La Fuerza de Defensa del Pueblo de Tanzania (TPDF), se establecieron en septiembre de 1964, tras un motín de la antigua fuerza militar colonial: los rifles Tanganica. Desde su inicio, estaba arraigado en las tropas del nuevo TPDF que eran una fuerza popular bajo control civil. A diferencia de algunos de sus vecinos, Tanzania nunca ha sufrido un golpe de estado o una guerra civil.

El TPDF recibió una misión específica: defender Tanzania y todo lo de Tanzania, especialmente las personas y su ideología política. Los ciudadanos de Tanzania pueden ser voluntarios para el servicio militar a partir de los 15 años y los 18 años para el servicio militar obligatorio al graduarse de la escuela secundaria. La obligación del servicio de reclutamiento es de 2 años a partir de 2004.

Después de un motín abortado en enero de 1964, el ejército existente se disolvió. La nueva fuerza se tituló la "Fuerza Militar Tanganica", del 25 de enero de 1964 al 26 de abril de 1964. El gobierno de Tanzania concluyó que el antiguo modelo británico no era apropiado para las necesidades de un estado africano independiente. Reclutas frescas provenían del ala juvenil de la Unión Nacional Africana de Tanganica. Después de la fusión de Tanganica y Zanzíbar, la fuerza pasó a llamarse Fuerza Militar de la República Unida desde el 27 de abril de 1964.

Durante los primeros años del TPDF, el ejército era incluso más pequeño que los 2.000 rifles Tanganyika desmantelados, la fuerza aérea era minúscula y aún no se había formado una armada. Parece que el nuevo TPDF tenía tres batallones en agosto de 1965, estacionados en Nachingwea, Colito Barracks (a cinco millas de

Dar es Salaam) y Tabora, además de la fuerza Zanzibari de 1.000 aún no integrada. Sin embargo, el ejército tenía cuatro batallones fuertes en 1967.

De 1964 a 1974, el TPDF fue comandado por Mrisho SH Sarakikya , entrenado en la Real Academia Militar Sandhurst , quien fue ascendido de teniente a brigadier en 1964 y se convirtió en el primer comandante de la fuerza. Fue sucedido por el teniente general Abdallah Twalipo 1974-1980.

En 1972, el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS) incluyó al ejército con 10.000 efectivos, cuatro batallones de infantería, 20 T-59, 14 tanques ligeros chinos T-62, algunos BTR-40 y BTR-152, artillería de campo soviética y china, y morteros.

En 1992, el IISS incluyó al ejército con 45.000 efectivos (unos 20.000 reclutas), 3 jefaturas de división, 8 brigadas de infantería, una brigada de tanques, dos batallones de artillería de campaña, dos batallones de artillería antiaérea (6 baterías), dos morteros, dos batallones de tanques, un regimiento de ingenieros (tamaño de batallón) y un batallón de misiles tierra-aire con SA-3 y SA-6. El equipo incluía 30 tanques de batalla principales chinos Tipo 59 y 32 T-54/55.

El 9 de marzo de 2009, el comando de la fuerza terrestre fue creado oficialmente por el entonces presidente Jakaya Kikwete. El comando de la fuerza terrestre se separó del ejército y se designó un comandante oficial para dirigir las operaciones de las fuerzas terrestres. En 2013, la otra mitad separada del ejército se incorporó oficialmente como una nueva rama de las fuerzas armadas para supervisar la planificación estratégica y la administración de todas las ramas de las fuerzas armadas llamadas Comando HQ de la Fuerza de Defensa.

A partir de 2012, el ejército fue modernizando y reestructurando gradualmente. Gran parte del inventario está almacenado o no es confiable.

- 5 × brigadas de infantería.
- 1 × brigada blindada.
- 3 × batallones de artillería.
- 2 × batallones de artillería de defensa aérea.
- 1 × batallón de morteros.
- 2 × batallones antitanque.
- 1 × Regimiento de Ingenieros (tamaño del batallón).
- 1 × grupo central de logística / apoyo.

Comando de la Fuerza Aérea



Algunos de los transportes del ala aérea de Tanzania siguen siendo útiles. Sin embargo, se informa que sus Shenyang F-5 y Chengdu F-7 vuelan solo en raras ocasiones debido a problemas de aeronavegabilidad. La larga costa de Tanzania significa que los transportes también se utilizan para vuelos de patrulla.

El 14 de noviembre de 2013, Helmoed-Römer Heitman informó para Jane's Defense Weekly que una 'fuente generalmente confiable' había informado a Jane's que el TPDF había reemplazado a sus 12 viejos cazas J-7 CAC con 14 nuevos J-7, doce de un solo asiento y dos de doble asiento. Las entregas se completaron en 2011. Heitman también informó que el avión estaba en pleno funcionamiento en las bases aéreas de Dar es Salaam y Mwanza.

Algunas estimaciones sugieren que el comando de la fuerza aérea de Tanzania opera 32 aviones en 3 tipos diferentes. Se cree que operan 14 cazas, 11 aviones de ataque de ala fija y 7 aviones de transporte. El 1 de octubre de 2015, un avión de entrenamiento K-8 del Comando de la Fuerza Aérea de Tanzania se estrelló en el mar y mató a ambos pilotos.

Comando Naval



La marina opera 9 naves de ataque rápido y 12 lanchas patrulleras.

Jane's Defense Weekly escribió en agosto de 2017 que '... una flotilla de la Armada del Ejército de Liberación Popular (PLAN) que consta de un destructor, una fragata y un buque de suministro visitó Dar es Salaam los días 16 y 20 de agosto'. El contralmirante Makanzo dijo durante la visita que Tanzania actualmente tiene dos compañías de infantería marina, ambas capacitadas por el PLAN, y la capacitación de una tercera compañía planea comenzar con asistencia china.

El almirante dijo que los marines tanzanos se desplegaron en ese momento en operaciones de mantenimiento de la paz en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur.



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz